

Montse Escribano Ruiz

CON UN DESTINO  
EN EL AIRE

Prólogo: Carlos Blanco

Óleos: José Ramón Díez Rebanal



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

—COLECCIÓN BERBIQUÍ DE POESÍA, n°26—

MADRID • MMXX

De la obra © MONTSE ESCRIBANO RUIZ

De la edición © EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

Dirección de la colección: ALICIA ARÉS

Diseño de la colección © Absurda Fábula

[www.absurdafabula.com](http://www.absurdafabula.com)

Del prólogo © CARLOS BLANCO

Ilustraciones interiores © JOSÉ RAMÓN DÍEZ REBANAL

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento y el almacenamiento o transmisión de la totalidad o parte de su contenido por método alguno, salvo permiso expreso del editor.

Primera edición: Mayo 2020

I.S.B.N: 978-84-121309-0-4

Depósito legal: M-12540-2020

Impreso en España.



[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

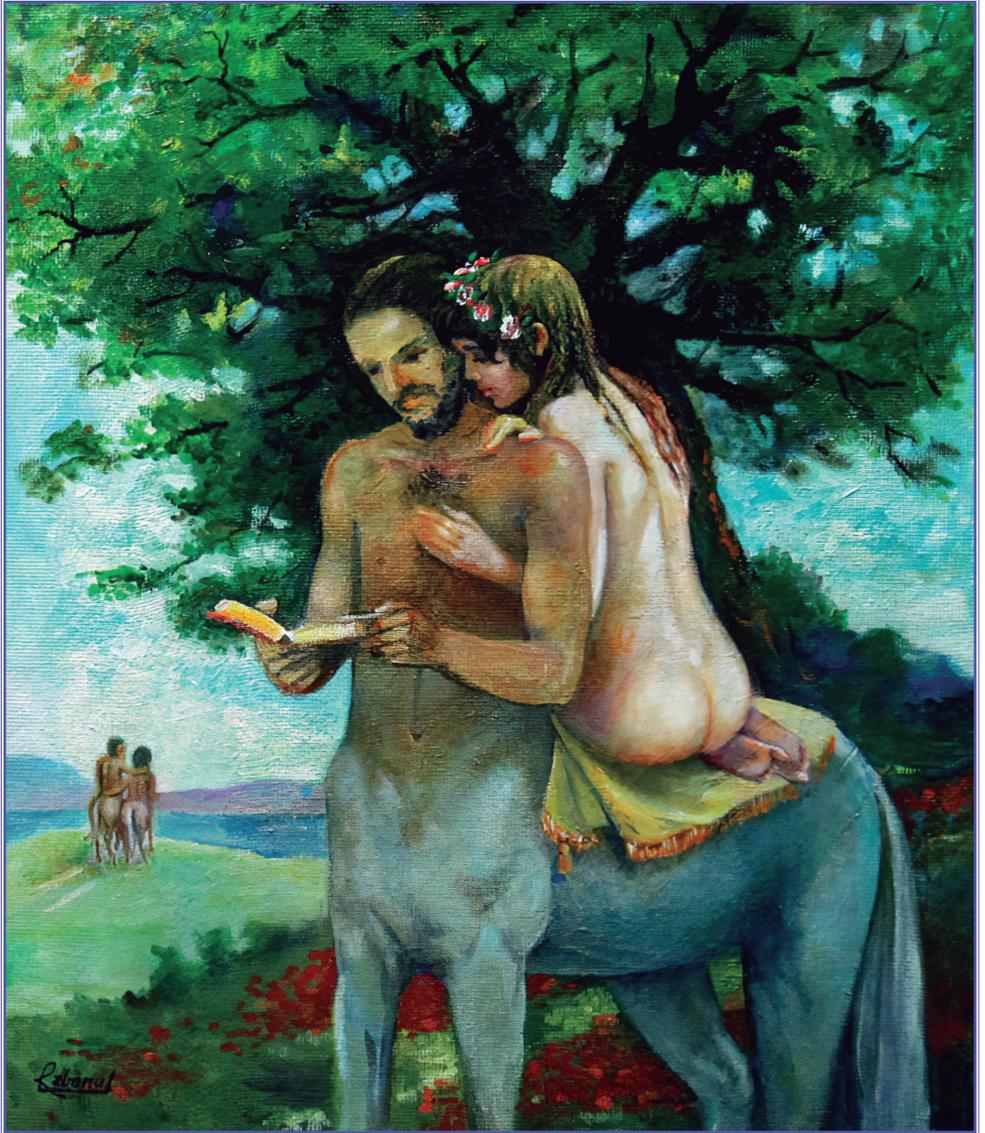
*A los destinos de libertad*

*Y en particular a Nico, mi centauro alado,  
a quien encontré buscando un unicornio  
y conocerle fue...  
como si entrase en mi vida un viento a favor.*

*Con un recuerdo especial a mi profesor  
en la F.P., Carlos, antropólogo,  
por su respaldo en mis primeros esbozos.*

*Y muy especialmente a Abdel, cuya presencia  
me dio el tan necesario aliento cotidiano.*





*Centauro y Ninfa, 2013*



## PRÓLOGO

Por CARLOS BLANCO

¿Qué es la poesía?

Creo que la lectura del libro de Montse Escribano ayuda a contemplar esta pregunta sempiterna. Porque, en efecto, *Con un destino en el aire* no es sólo un conjunto de hermosos y sugerentes poemas que espolean la imaginación lírica del lector, sino también una reflexión de hondo calado filosófico. Y, a mi juicio, la poesía más profunda es siempre capaz de fundir armoniosamente la forma y el fondo, los elementos puramente estéticos y la trascendencia de un contenido universal.

Las tres partes en que se divide el libro transparentan esta tentativa por integrar belleza y reflexión. Por sus páginas desfilan inquietudes inveteradas de filósofos y poetas, como la necesidad de emprender una búsqueda que quizás desemboque en el misterioso océano de la creación, el problema de la sombra, siempre

acechante, de la nada y el fin, y la grandeza del amor como antídoto frente a todo pesimismo en un mundo inundado de dolor y negatividad.

El poder evocador de la noche inaugura este poemario. Unos versos inspiradores fungen de heraldos de una buena nueva:

*Viajo en el vehículo de los sueños  
a las lagunas de mi subconsciente  
para despertar en un mar de inquietudes.*

Nuestra autora no hará sino intentar reconciliarse consigo misma, beber de esas fuentes arcanas y difícilmente racionalizables que, sin embargo, presagian un horizonte fascinante, un camino de búsqueda inacabada que nos permitirá explorar la inmensidad de la condición humana. Porque «la voz interior de la conciencia» revela tanto o más, en su silencio profético, que la palabra hablada y escrita, pues es el anuncio de la reflexión pausada y vigorosa. Y ese *poderoso torrente canalizador de la sensibilidad* dimana, en último término, de un monólogo interior que manifiesta la auténtica riqueza del ser humano, el alcance de su profundidad interior, el sello de su sabiduría.

Semejante inmersión en las fuentes más recónditas de la sensibilidad poética, que brota de un sano y fecundo ensimismamiento, no es, sin embargo, el verdadero fin de la obra de Montse Escribano. Ella busca la libertad, que define, lúcidamente, como la posibilidad de erigirse en *dueña del destino*. Pero esa aspiración parece truncada por la omnipresencia de la negatividad, del sufrimiento absurdo, de la crueldad de la naturaleza y de los humanos. Es la huella del sinsentido, que ni la poesía puede borrar.

Por fortuna, la oscuridad no tiene la última palabra, o al menos eso cree Montse Escribano. Para ella, entonar un canto a la esperanza no es fruto de un idealismo vacío y obsoleto, sino que hunde sus raíces en una vocación genuinamente humana: la de soñar. Si el ser humano sigue, como la poeta, su propia voz, siente una llamada irreprimible a llenar de luz todo lo que ahora yace bajo el dominio de la oscuridad. Y la mayor de esas luces es, como para innumerables creadores, el amor, ese amor que inexorablemente se traduce en la necesidad de un «otro», cuya *mirada recorriese mi cuerpo*.

Junio de 2017



CON UN DESTINO EN EL AIRE



# I

## De inquietud, búsqueda y creación

*... busqué en el cielo por ver si veía  
ave negra que me diera agüero cierto,  
mas lo único que vieron mis ojos  
fueron blancas palomas que pausadamente  
remaban por la mañana azul.*

«En busca del unicornio»

JUAN ESLAVA GALÁN





*Soñador de laberintos, 2014*



# NOCTAMBULANDO

*Para José María Merino,  
poeta insomne*

De regreso del paseo marítimo  
con una estimulante Luna ámbar, móvil, siguiendo  
nuestros pasos de la Torre San Vicente al Voramar,  
los galanes de noche perfuman mi habitación.

En medio del silencio nocturno  
la Luna es centinela a la espera  
de otro día luminoso en enigmas.

Viajo en el vehículo de los sueños  
a las lagunas de mi subconsciente  
para despertar en un mar de inquietudes:  
qué secretos encubre bajo su manto  
ese cielo de inocente azul,  
qué voces lleva ese silencio  
que no llegan a nuestros oídos.

Quién noctambulando pudiera  
rescatar la verdad de la oscuridad  
y desafiar al día luminoso.